

I- Biografía:

D. Mariano Gómez Ulla comenzó sus estudios de Medicina en la vieja Facultad de Fonseca, de la Universidad de Santiago de Compostela, destacando siempre como estudiante. Terminó sus estudios de licenciatura de forma brillante en 1897.

Avanzado el año 1899, Gómez Ulla empezó el doctorado a la vez que preparaba las oposiciones para el Cuerpo de Sanidad Militar, siendo éste uno de sus primeros éxitos, al sacar el número uno e ingresar en la Academia Médica Militar. El 30 de junio de 1900, con el empleo de médico 2º teniente, recibió su primer destino en el hospital de Zaragoza. Su ascenso a capitán y médico 1º llegó en 1905, a la vez que ingresaba en la Beneficencia Municipal de Madrid. En este mismo año contrajo matrimonio con Dña. Elisa Salinas y Galindo. Su doctorado lo culminó en 1909, donde defendió su tesis doctoral titulada "*La desinfección en el ejército*", calificada con sobresaliente.

Ia- Notoriedad y las campañas de África.

Primera campaña de África.

Por Real Orden del 30 de julio de 1909 es destinado a la ambulancia de montaña de la *Primera División Expedicionaria*, unidad encargada de realizar la denominada "penetración pacífica" en Marruecos. Permanecerá en este destacamento hasta fin de enero de 1911.

Durante su destacamento en África participará en varios combates obteniendo la Medalla Conmemorativa del Combate del Puente de Sampayo, tres Cruces al Mérito Militar de Primera Clase con distintivo rojo (dos de ellas pensionadas) y la Medalla de Melilla.

Primeros pasos de un gran cirujano.

Una vez finalizada la campaña de África es destinado al hospital de Madrid-Carabanchel, y encontrará el hospital en un estado lamentable. Llevará a cabo una importante labor de organización, abastecimiento, modernización y colaboración con las Hijas de la Caridad para mejorar el hospital que un día llevará su nombre, si bien no se parecía en nada al que podemos encontrar hoy, era un hospital de barracones abarrotado de enfermos, muchos de ellos incurables.

Ib-Viajes por Europa.

En 1912 es comisionado para estudiar cirugía de guerra en París, Roma y Berlín.

En 1915, a petición del Káiser alemán es comisionado por el ministro de la guerra por la Real Orden del 15 de febrero para visitar los prisioneros alemanes y, posteriormente, el frente en su conjunto. Dicha comisión será gratificada con 22.500 pesetas anuales. Se quedará en Francia hasta el final de la guerra, asistiendo a los actos conmemorativos por éste y siendo condecorado con la Medalla al Reconocimiento Francés.

Habiendo ascendido a Médico Mayor (posteriormente denominado comandante médico) el 28 de julio de 1917 al finalizar la gran guerra se incorporará de nuevo al Hospital Militar de Madrid-Carabanchel en comisión de servicio como profesor de la academia médico militar.

Ic-Acciones de guerra y modernización de la sanidad militar.

Cuando comienza la guerra en África en 1921, la Guerra del Rif, el doctor se desplaza desde Berlín al protectorado donde será nombrado *“cirujano consultor-director de los servicios de cirugía del ejército de operaciones de Marruecos y hospitales de evacuación de la península”*, cargo que mantendrá tras su ascenso a teniente coronel en marzo de 1928.

En el frente destacará su labor coordinando la evacuación de los heridos, la organización de la asistencia sanitaria en el desembarco de Alhucemas en 1925, punto de inflexión de la contienda, y su actividad asistencial. El doctor buscará incluso tiempo para atender a sus subordinados, quienes también sufrían del malvivir de la guerra y de la cantidad de trabajo que supone la misma para un cirujano.

Entre sus acciones en el frente destacará la organización de un hospital quirúrgico de montaña transportable a lomos de mulos, que con unos 60 mulos podrá montar un hospital con 100 camas y un bloque operatorio cerca del frente para acercar la asistencia al herido, un avance comparable al de las ambulancias de Larrey en las guerras napoleónicas (1809) que evitará que los heridos tengan que trasladarse a plazas seguras a veces a muchos kilómetros para poder ser atendidos. Puede considerarse el antecesor de nuestros Role 2 modernos (Centros quirúrgicos desmontables). Este hospital se estrenó en abril de 1922 realizando más de 400 intervenciones. También organizara “grupos quirúrgicos de campaña”, una auténtica ambulancia capaz de realizar operaciones quirúrgicas cerca del frente y un sistema de triaje inspirado en el utilizado por el ejército francés en la primera guerra mundial.

Id- II Republica y guerra civil española.

En 1931 fue nombrado vicepresidente de la Sociedad de Cirugía de Madrid, alcanzando después la presidencia de la misma. Los últimos años de la Segunda República Española le trajeron todo tipo de reconocimientos y condecoraciones; así, en octubre de 1935, el presidente de la República, Niceto Alcalá Zamora, a propuesta del ministro de la Guerra, José María Gil Robles, concedió a Gómez Ulla la Gran Cruz de la Orden del Mérito Militar con distintivo blanco.

La sublevación del 17 de julio de 1936 pilló a Gómez Ulla en el Madrid republicano ejerciendo como cirujano en el mencionado hospital de Madrid-Carabanchel. Continuó ejerciendo dicha labor, como coronel médico a partir de diciembre de ese mismo año, al servicio del gobierno de la República sin más novedad que el traslado del hospital y todos sus enfermos al Hotel La princesa para mayor seguridad de estos últimos al alejarlos del frente.

Sin embargo, siendo el doctor un fiel monárquico, era conocido del propio Alfonso XIII, se vió francamente decepcionado por lo que encontró en el Madrid republicano lo que le causó cierto malestar al gobierno de la república; algunas fuentes informan que incluso trató de pasarse al bando nacional. Esto derivó en su encarcelamiento en febrero de 1938, su hoja de servicios hace constar a este aspecto su situación: "En prisiones rojas de Madrid y Barcelona en situación de procesado por el gobierno rojo"

Como procesado por el gobierno de la república fue condenado a muerte. La intercesión de la Cruz Roja Internacional y la presión francesa, así como de los organismos académicos franceses, en particular de la academia de bellas artes que fue quien recibió el despacho de la academia de medicina española pidiendo la intercesión del ministerio de exteriores francés, le

salvaron la vida al doctor. Este último, según una publicación del periódico suizo *Le Journal de Genève*, fue intercambiado por el doctor José Bago que pasó a Francia por la frontera navarra a la vez que el doctor Mariano Gómez Ulla pasó a ese mismo país por la frontera catalana acompañados por sendos delegados de la cruz Roja.

Una vez liberado el 23 de noviembre de 1938, estuvo "en zona nacional" hasta marzo de 1939.

Ie- Últimos años y acciones destacadas.

Al finalizar la guerra volvió a Madrid, siendo ascendido a general y se le nombró jefe de los Servicios de Cirugía del Ejército. En los últimos meses de 1939 se acordó por unanimidad designarle académico. En 1942, el ministro de la Gobernación le ofreció el cargo de presidente del Consejo General de los Colegios Médicos de España y en 1943 ascendió a general de división, siendo nombrado inspector general de la Sanidad Militar Española. En octubre del mismo año pidió la excedencia en la Beneficencia Municipal de Madrid. Se le abrió expediente para la concesión de la Gran Cruz de San Hermenegildo. El día 6 de noviembre le correspondió el pase a la reserva en el Ejército, falleciendo el 24 de noviembre en Madrid. El Gobierno de la nación dispuso por Decreto-Ley que el hospital de Carabanchel, junto al de Tetuán, llevaran su nombre.

II- Gómez Ulla como científico:

Ila- Hospital Quirúrgico de Montaña a lomo.

Entre las contribuciones que realizó Mariano Gómez Ulla a la medicina cabe destacar, el ***Hospital Quirúrgico de Montaña a Lomo***, que surge frente a la necesidad de evacuar de manera rápida y ordenada a la ingente cantidad de heridos y bajas sufridas por las tropas españolas en la Guerra de Marruecos (Guerra de Melilla y Guerra del Rif 1911-1926). En dichas campañas, los camilleros encargados de transportar a los heridos al Puesto de Sanidad más cercano para recibir una atención primaria, deben hacer frente a senderos y caminos de difícil acceso y prácticamente intransitables, lo que resultaba en numerosos procesos infecciosos, sumados al desgaste físico y moral de heridos y camilleros y la tardía intervención del personal sanitario. Todo esto desembocó, indefectiblemente, en un gran número de fallecimientos.

Ante tal situación, Gómez Ulla parte comisionado, en 1912, a París, Berlín y Roma y posteriormente, en 1915, regresa a Berlín donde alarga su estancia durante la Primera Guerra Mundial, con el objetivo de estudiar las distintas organizaciones quirúrgicas y evacuaciones desde primera línea del frente hasta la retaguardia. El médico español era firme partidario de atender a los heridos lo más rápido posible, por lo que surgen el *Hospital Quirúrgico de Montaña a lomo* y los *Equipos Quirúrgicos de Vanguardia*. Estos equipos, constituidos por personal sanitario, medios de transporte y equipos quirúrgicos embalados en cajones lograron trasladar la asistencia sanitaria hasta casi el mismo frente, reduciendo considerablemente en número de bajas.

El *Hospital Quirúrgico de Montaña*, inspirado en la metodología francesa y belga de la Primera Guerra Mundial, estaba compuesto por un módulo quirúrgico y otro de hospitalización, dos tiendas para limpieza de heridos, dos para clasificación y farmacia más otro módulo para esterilización. Todo ello, transportable, con paredes y techos de madera en forma de persianas,

pudiendo ser enrolladas y transportadas en módulos desmontables de 55 a 60 mulos. Su autonomía sin reaprovisionamiento era de 200 intervenciones y dicha unidad, integrada por 25 hombres, incluyendo mecánicos y sanitarios, además de dos radiólogos, dos auxiliares, dos equipos quirúrgicos con cirujano, dos ayudantes, practicante, dos enfermeras y farmacéutico; a las órdenes de un Capitán médico podía estar lista para ser utilizada en menos de 12 horas. Así, se estrenó en abril de 1922, llegando a realizar casi 400 intervenciones y a contar con unos 250 hospitalizados. Además, cabe recalcar su utilización en la playa de la Cebadilla, durante el desembarco de Alhucemas, tras ser desembarcado a brazo y haciendo frente a un intenso fuego de artillería enemigo que le causó 38 bajas. En esta ocasión, se operó a cerca de 20 heridos de abdomen que sin tan rápida intervención no hubiesen sobrevivido.

IIb- “Instrucciones de manejo de la primera tarjeta de Diagnóstico, Clasificación y Evacuación”.

Gómez Ulla diseña y establece lo que es considerado uno de los primeros sistemas de triaje, inspirándose probablemente en el ejército gallo para ello. La primera referencia a esta tarjeta se encuentra en la Revista de Sanidad Militar del 15 de septiembre de 1921 (página 557), pues dicho documento será utilizado por las tropas destinadas en Marruecos, con un moderno sistema de identificación de heridas y lesiones por zonas del cuerpo y gravedad de las mismas.

Estas instrucciones sufrieron ciertas modificaciones en las “Instrucciones Generales para el Servicio de Cirugía” publicadas por el mismo M. Gómez Ulla en otro ejemplar de la misma revista en 1922, consolidándose un sistema de clasificación que salvaría numerosas vidas.

IIc- Otras aportaciones de Gómez Ulla a la Medicina.

Raquianestesia o anestesia epidural.

Es uno de los precursores de la anestesia epidural o raquianestesia en España, consiguiendo, tras diversas intervenciones donde estudió y realizó modificaciones sobre el anestésico a utilizar, las denominadas “ampollas de Raqui”. En este campo tiene gran importancia su trabajo *“Inconvenientes reales y contraindicaciones de la anestesia medular”*, donde expone las dificultades a las que tienen que enfrentarse equipos nacionales y extranjeros, así como él mismo al utilizar esta técnica.

Fracturas, lesiones articulares y traumáticas

Se yergue con firme defensor de la movilización rápida y precoz de las lesiones articulares traumáticas y de las artritis supuradas, frente a las largas movilizaciones de las que eran partidarios los cirujanos ortopédicos en esos años. También establece el tratamiento cruento de fracturas cerradas con sus consiguientes ventajas en el postoperatorio, y diseña, para inmovilizar fracturas transversales diafisarias, una placa sobre la que ciñe cinta de Putti-Parrham.

III- Publicaciones:

Se le acreditan alrededor de 27 publicaciones, entre las que podemos encontrar una tesis doctoral dirigida por él a la que se puede acceder en el apartado de *Tesis Inéditas de la Universidad Complutense de Madrid*, así como conferencias, prólogos, capítulos de libros o diversos artículos.

IV- Condecoraciones:

1909. Cruz Roja del Mérito Militar sencilla (25 de septiembre).

1910. Cruz Roja del Mérito Militar pensionada. (29 de abril).

1926. Cruz al Mérito Militar con distintivo blanco.

1927. Cruz al Mérito Militar de 2ª clase con distintivo blanco, pensionada.

1935. Gran Cruz del Mérito Militar.

1943. Gran Cruz de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo.

1943. Gran Cruz de la Orden del Mérito Militar, con distintivo blanco.

1945. Gran Cruz de la Orden Civil de Sanidad.

1945. Gran Cruz del Mérito Naval con distintivo blanco.

1945. Otra 2ª Gran Cruz del Mérito Naval con distintivo blanco.